

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5. bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 10. ento. 1.^a puerta. En Lérida, Mayor 81 2.^o En Madrid Valverde 24 pr.^{ta}. derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta

SUMARIO.—;Paso á la Luz! - Discurso leído por Rosario Moltó.—Deberes de la mujer en la familia. Discurso leído por Milagro Gadea.—Al Progreso —¿A quien me Acercaré?...—¿A quien?... —¡A Dios!—Comunicacion.—La mejor lágrima.—Balada.—Presentimiento.—Pensamientos de Victor Hugo.

IPASO A LA LUZ!



Hemos dicho muchas veces, que al crear la humilde revista LA LUZ DEL PORVENIR fué con el propósito de penetrar en las pobres casitas de los obreros, y en los sombríos aposentos de las cárceles y de los presidios; nuestra voz sencilla contando tristes historias, queríamos que fuera escuchada por esas jóvenes que trabajan todo el día y carecen de la mayor parte de los goces que tiene una vida descansada y risueña; queríamos despertar esas inteligencias dormidas para que dieran fruto como lo daba su trabajo manual, queríamos que los criminales despertaran también de su letargo, y en prueba de que algo vamos consiguiendo, insertamos á continuación dos artículos leídos en la velada literaria que se celebró en Alcoy el 9, de Agosto último; en el «Centro Alcoyano de Estudios Psicológicos La Paz.»

Tenemos un placer en insertarlos por que, si bien, su lenguaje es sencillo: en su fondo se encierran muy buenos consejos para las mujeres; y despues honraremos las columnas de LA LUZ con un artículo de un presidiario sinceramente arrepentido.

Una de las jóvenes que leyó en el Centro de Alcoy. (Milagro Gadea,) le debe al estudio del espiritismo no haberse encerrado en su claustro. ¡Una víctima menos, y una mujer mas para desempeñar dignamente la gran mision que les está encomendada á las mujeres; que están llamadas á ser, las reformadoras de las viejas sociedades, y el alma de las del porvenir.!

Bien podemos decir: ¡paso á la Luz!

DISCURSO LEIDO POR ROSARIO MOLTÓ.

Deberes de la mujer en la familia.

Señoras y Señores: Al dirijiros la palabra, no creais que me anima la elocuencia del orador, ó la inteligencia del sábio; me alientan solamente los deseos que tengo de que la mujer progrese, que salga del caos del fanatismo y estudie, piense y analice el porque vive, cual es su mision en la tierra, que deberes le impone la Sociedad al contraer matrimonio y cual es su obligacion en la familia. Ese es nuestro anhelo y nos determinamos á hacer uso de la palabra contando con vuestra benevolencia y poseyendo la conviccion de que celebramos estas veladas para la ilustracion de ambos sexos; y si así no fuera, me veria precisada á retirar mi palabra; porque ni mis fa-

cultades intelectuales ni mi ilustracion me permiten tomar parte en estos actos. Con-
vencida con lo dicho, diré: ¡Qué grande es la mujer, y que pequeña! ¡Qué mision más
soblime la suya si es ilustrada y obra con ayuda de la razon sin fanatismo alguno;
sintiendo amor ampara al huérfano, protege al débil, enjuga las lágrimas de los afli-
gidos y sirve de báculo á los ancianos; en cambio que pequeña ó improductiva es la
mujer ignorante! sucumbe las mas de las veces en los mas impuros deseos, domina-
da por su ceguedad, abandona su familia, viniendo á parar por último en casas de
prostitucion

La mision de la mujer es grande y por lo tanto no debe ser ignorante, porque la
ignorancia seca los sentimientos del alma, y la mujer debe sentir, debe amar, debe
saber y poseer mucha virtud; porque como dice Cármen Silva; la mayoría de las ve-
ces á de servir para dos, y añade despues, la mujer debe soportar el amor, sufrir los
dolores del parto, dividir con el hombre las penas, gobernar la casa, educar los hi-
jos, ser aseada y amable en escala ilimitada;» y para que la mujer haga todo esto,
es necesario que se ilustre, que se ponga á la altura de su época, que no permanez-
ca en la infancia del saber, para que el hombre en vez de huir del hogar en busca
de la lógica de que carece su compañera íntima, pase todo ese tiempo que debia per-
manecer ausente, á su lado, rodeados ambos de sus hijos estudiando la mejor mane-
ra de obrar para poder con mas facilidad pasar las tempestuosas borrascas que nos
suceden á menudo en la vida queriendo paralizar nuestros ánimos; estudiar cual será
la mejor educacion que deben dar á los hijos para que al entrar en sociedad sean
modelos de perfeccion, protótipos de la virtud, y reflejos de honradez.

Muchos son los deberes que tiene la mujer para que la sociedad se regenere, para
que el hogar doméstico se transforme de infecunde desierto (como lo son la mayoría)
en jardines deliciosos donde todo tenga poesia para los consortes; mucho debe pensar
y trabajar la mujer para cumplir sus deberes en el hogar, y no queremos decir con
esto que se haga todo á un tiempo, no; solo es nuestro deseo que empiezen á hacer
algo, que no sigan siendo la mayoría de ellas, la tea de la discordia en las familias.
Hora es ya que empiece á saber que su deber al contraer matrimonio, es cumplir
lo que dijo Cristo «al contraer matrimonio se unirán dos voluntades en una sola vo-
luntad» y, ¡cuan pocas hacen esto! La mayoría de las mujeres se casan y creen que
el contraer matrimonio, solo es engalanar su cuerpo para atraer las caricias de su
esposo y salir á paseo apoyadas en el brazo de aquel. ¡Oh que engañadas viven! el
matrimonio es mas grande, mas sublime si se entienden; tiene mas sufrimientos que
alegrías, y estos dependen del adelanto de la mujer. Esta clase de mujeres mimadas,
á la primera razon que tienen con sus maridos, si es de noche, quisieran suprimir
horas para que amaneciera pronto y correr presurosas á participar á sus madres lo
ocurrido; esto se podría tolerar si la madre supiera cumplir su deber en aquel ins-
tante: pero por desgracia suelen decirles: No te acobardes que eres perdida, tú siem-
pre tenáz con lo tuyo que él cederá á lo que dices; no seas tonta, mira que la mu-
jer que al casarse se deja dominar por el hombre ya no levanta nunca la cabeza.»
Esto, y cosas por el estilo aconsejan la mayoría de las madres á sus hijas, y estas
con su inocencia creen que aquello es el único remedio para entenderse y ¡desgracia-
das! que con su ignorancia obedecen los consejos de estas madres y sin querer labran
ja soledad en su hogar.

El deber de la esposa no es ese, su deber es raciocinar la causa de sus desavenen-
cias y procurar con el iman que posee, estudiar el carácter del hombre, profundizar
su corazon para adivinar sus deseos, sus pensamientos y convertirse en bálsamo cal-
mante para calmar las violencias de su carácter.

Hay otras mujeres que creen saber lo suficiente para cumplir con su familia, y

guiadas por el orgullo hacen y deshacen con sus intereses y con los que tienden á sus maridos, mandan y se hacen obedecer de todos llevando los pantalones como suele decir el vulgo á las que figuran en sus casas; estas creen hacer un bien ahorrándoles trabajo al hombre y le ridiculizan, porque el hombre que no ocupa el lugar que le pertenece en su casa ¿qué es? una pantalla que sostiene los reflejos de la luz. Habeis visto que papel representa el hombre en su casa? y no causa afrenta á esas mujeres al presentarse á representar en algun negocio la persona del hombre, cuando este mientras tanto suele estar haciendo la comida ¿!cuanto sufre el hombre que piense y tenga una compañera por el estilo! esos hombres son víctimas del indiferentismo por causa de la mujer. Moderemos nuestro carácter, ¡mujeres de hoy! no queramos ser de las primeras ni asemejarnos á las segundas, pensemos siempre que sabemos poco y es verdad, porque la mujer por mucho que sepa nunca sabe bastante para ser la mujer racionalista.

Estudiemos, pues, séres que pertenecemos al bello sexo y sabremos cumplir con nuestros deberes de esposa. Al contraer matrimonio sabremos respetar á nuestros esposos poniéndolos á la altura que se merecen, y respetando seremos respetadas, amando seremos amadas y tolerando á los nuestros, se nos tolerará cuando nos equivocamos, y en una palabra, labraremos la paz en la Sociedad. ¡Cuán pocas son las que hacen eso! (se nos dirá:) pues bien, empecemos nosotras, que esa es la mision de la mujer espiritista; comencemos á dar ejemplo con nuestras obras, unamos estas con la palabra y seremos la avanzada del progreso que atropellando obstáculos atravesaremos los corazones para hacerles sentir, corramos nosotras, procuremos hablar al corazón de la mujer, procuremos tocarles la fibra mas sensible que poseen para que despierten, vivan, sientan, amen y en una palabra; sean útiles á la humanidad. Si esto hacemos, no haremos mas que cumplir con un deber. Adios amigos míos, salud y fraternidad.

DISCURSO LEIDO POR MILAGRO GADEA.

AL PROGRESO.

Señores:

En nombre del centro «La Paz» yo os saludo: Antes de leer este sencillo artículo, réstame hacer una pequeña observacion y es: que siendo tan pobre en inteligencia y no estando acostumbrada á hablar en público, y ocupando un lugar que en realidad no me corresponde, no me hubiera atrevido á dirijiros la palabra si no hubiera contado con vuestra benevolencia en cuanto pueda equivocarme.

Adelante obreros alcoyanos, venid á trabajar por el bien de la humanidad, venid todos porque hora es ya de que nos levantemos del lecho en que estamos sumidos, hora es ya que dejemos de ser tan ignorantes.

Si la razon con su poder inmenso no viniera á fortalecer nuestras inteligencias, siempre viviríamos en la oscuridad de las ideas siendo los esclavos de la ignorancia y los ciegos instrumentos de los abusos.

Unos cuantos siglos atrás la obediencia ciega especialmente en la mujer, era un artículo de fé; y hoy que ha llegado la hora para poderse ilustrar, hoy que estamos en el siglo de los adelantos, aun permanecemos en la ignorancia y en el fanatismo que son los obstáculos mas principales para el adelanto de la mujer. Por la ignorancia, ¡cuántos crímenes se han cometido, por el fanatismo cuántas víctimas se han inmolado,! Si, porque las religiones positivas siempre han hecho creer que por medio de la confesion todo queda perdonado. La confesion en todos los



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

tiempos ha sido siempre la sultana de las instituciones religiosas, la llave mágica que con mas acierto ha sabido penetrar en el santuario de las conciencias, para hacerse dueña de los secretos más íntimos de la familia; Sí; secretos, porque el jesuitismo, sociedad secreta, ha trabajado sin descanso para dominar y sumir mas á la mujer en el atraso, en la oscuridad, haciéndoles creer como indispensable la confesion para estar en gracia de Dios. La confidencia secreta entre el sacerdote y la mujer ha reportado muchos males á las familias, por la confesion cuantos matrimonios han vivido y viven mal! cuantas jóvenes sin reflexion aconsejadas por su confesor se han encerrado en un claustro pronunciando un voto con sus lábios que su corazón ha estado muy lejos de sentir! Mujeres del siglo XIX; no vayamos á esos tribunales á confiar nuestras miserias, y todos nuestros secretos, á un hombre extraño, indiferente que, ni nos entiende ni nos ama, en un hombre que tiene las mismas imperfecciones que los demás. La mujer debe confiar sus inocentes secretos en el seno de su esposo si es casada, y si es doncella en el de sus padres, haciendo eso, la mujer, desaparecerán esos templos de piedra donde existe el orgullo y el oscurantismo, el oro y la ignorancia.

Ya es hora que la mujer adore á Dios en otros templos donde pueda elevar con mas facilidad el espíritu al Eterno y en la creacion admirando su obra, le adoremos en espíritu y en verdad. Mujeres, estudiemos y analicemos y por medio del estudio conoceremos la razon y la verdad y siendo racionalista nos podremos igualar con el hombre.

¡Hombres amantes del progreso intelectual de la mujer! prestadnos vuestro apoyo unamos nuestras fuerzas con las nuestras y nos ilustraremos. Hacedlo porque sabeis muy bien que la mujer es la base principal de la sociedad, y si esta es ilustrada, se acabará la ignorancia, y no habiendo ignorancia se acabará el fanatismo, y no existiendo el fanatismo, el amor y la felicidad será un hecho en la familia.

¿A QUIEN ME ACERCARÉ?....

Así exclamaba en su dolor profundo un desheredado de la tierra.

Eran las siete de la tarde de un día del mes de Agosto del año 1884, los luminosos rayos del Sol iban desapareciendo ocultando sus vívidos colores trás de las montañas africanas; las gaviotas que serpenteaban acá y allá en el mediterráneo, levantaban su vuelo para ir á ponerse en sus nidos con sus pequeños hijuelos, temiendo sin duda la oscuridad de la noche; las olas del mar con su monótono murmullo parecía que decían—Dejádnos solas; la noche es para nosotras; id vosotros á gozar de vuestro albergue con vuestra querida familia. Las barquillas que con sus marineros volvian de la cotidiana pesca, remaban los pescadores con actividad vertiginosa ansiosos de descansar en su morada contemplando el rostro de su esposa, padre, madre y demas seres queridos.

Los transeuntes de la pequeña plaza Chafarinas, cada cual buscaba su recogimiento en sus pabellones, ó visitaban á las familias amigas hasta la hora que Morfeo, les convidaba al descanso.

El reloj del vigía hizo sonar su monótona campana con 9 vibraciones, todo quedó en el mayor silencio; de vez en cuando se sentia la voz de los centinelas que de varios puntos entonaban el triste ¡alerta!.....

Una débil luz iluminaba una de las ventanas de un viejo edificio, un hombre, descansaba su descarnada mano en uno de los fuertes hierros de la reja que cubría el hueco de la ventana, miraba al cielo y decia con profunda pena:

¡Dios mio! ¡qué tristeza! ¡que desolacion! todos cuantos seres he visto pasar, todos!.... todos gozarán de las caricias de un sér querido, ¡todos encontrarán una

sonrisa en su morada! todos tendrán una mano amiga que habrá cuidado de extenderle las sábanas en el lecho del descanso!.....

Yo veo cruzar el veloz pajarillo por delante de mi estrecha jaula, y mi vista lo persigue y lo persigue hasta que los malditos muros que á derecha y á izquierda de mi ventana encuentran mis ojos, me inspiden seguir su rápido vuelo, prohibiéndome avanzar por las llanuras del éter.

Yo me fijo sin cesar en las luminosas estrellas, y mi alma se extasia horas y mas horas contemplando su velocísima carrera y exclamo:—¡Dichosos astros! que al parecer teneis libertad!

Yo oigo el rrás, rrás monótono de las ranas que hay en las charcas del vecino campo!

Yo oigo el ladrido de los perros fronterizes! .. Siento el silbato de los vapores que en rápida carrera se dirigen á nuestra vecina Francia diciéndome al pasar: ¡Adios desheredado!..

Me conmueve el canto del gallo, por que sé que á su lado la gallina cubre con sus alas á los polluelos, y por último me impresiona el tétrico graznido de la lechuza que en los carcomidos Torreones de mi prision tiene su escondite y es la única que penetra en mi aposento para sorber el aceite de mi mugrienta candelaja.

¡Desgraciado! solo un ave nocturna es la que ambiciona visitarme, y esta es para arrebatarme el aceite que sirve para alimentar la escasa luz que dan para mis ojos.

¿Á quien me acercaré?

M. ZAFRA.

Chafarinas 21 Agosto 1884.



¿A QUIEN?... ¡A DIOS!

¿A quien has de acercarte, desgraciado?
¡Al que le dá perfumes á la flor!
Al que tiene á sus hijos reservado:
¡Inextinguible amor!

¡Al que dió luz á tu agitada mente!
¡Al que te hizo en tu infancia sonreir!
¡Al que te hizo querer ardientemente!
¡Al que te hizo sentir!.....

Al que te hizo soñar que existe un cielo
Al besar á tus hijos con afan;
Al que calma tu horrible desconsuelo
Cuando tus ayes van.

Repitiendo los ecos por la tierra;
¿A quien has de acercarte sino á Dios?....
Si con la humanidad vives en guerra.
Yendo del mal en pos.

Acuérdate que siempre hay quien te espera!
Que tu arrepentimiento alguien lo vé,
No digas, no, pobre alma prisionera,
¿A quien me acercare?.....

Te acercará á Dios que es luz y vida,
Y en él encontrarás eterno amor;
¡Es el único sér que nunca olvida,
Al triste pecador!

Piensa en EL, en tus horas de amargura,
En tu progreso eterno ten gran fé;
Y no repitas mas en tu clausura:
¿A quien me acercaré?.....

Trabaja en tu adelanto, regenera
Tu condicion, tu modo de sentir ;
Avanza denodado en tu carrera:
¡Qué es tuyo el porvenir!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia 1 de Setiembre de 1884.



COMUNICACION.

Debo advertiros, antes de comenzar la vida de los santos venerados por la iglesia, lo que significaba en tiempos, pasados, y los juicios que se formaban de la palabra santidad: creian las gentes, que santo era un ser privilegiado de Dios y que por eso podia hacer milagros entre las personas que mas influian entonces, que eran los sacerdotes, y sus afines en ideas, porque decian que no se podia divulgar en vida los milagros porque seria profanarlos, como que eran solo para ser vistos de los ministros del Señor: así era que se publicaban algunos años despues de muertos aquellos benditos varones ; porque si se hubiera publicado antes hermanos míos, ¡Cuántos testigos contrarios, se hubieran presentado para negar los tales milagros! y por eso dejaban que pasasen algunos años, para que no pudieran estos presentarse, porque decian que los muertos no hablaban: así era que podian santificar, hasta a muchos santos que ellos mismos habian contribuido á su muerte, bien por vengarse ó por envidia de que mereciesen el ser respetado y venerado de todos sus compañeros, ó por personas devotas, y fanáticas.

Pues bien, de esa manera se han formado muchos santos de que están llenas las iglesias y los Conventos que pueblan el globo: ¿no es verdad que de esa manera se pueden formar muchas santidades para proporcionarse las comodidades de la tierra sin necesidad de trabajar? y vereis tambien como se conserva todavia en este siglo estos procedimientos, pero con mas cuidado porque hoy la humanidad está mas ilustrada y no estan facil cegarla por medio del fanatismo: sin embargo, hoy mismo habeis visto que se ha pretendido santificar á un gran pecador, que ceñia á sus sienes las tres coronas de la iglesia: y que sucedió? lo que debia suceder que en un pueblo ilustrado y ante un tribunal de justicia se hizo comprender que á la infamia tarde ó temprano se le quita la máscara, porque si no fuera así, no existiria ni la justicia humana ni la divina; que en otros siglos se cohibian, á los hombres por el terror, y las amenazas, pero en estos tiempos han desaparecido con la ilustracion, las mordazas, las cadenas y las hogueras para hacer callar á los osados, á los espíritus que se subleaban ante tales iniquidades: si hermanos míos: bendita sea la ciencia que viene á decirnos: abajo las vendas que cubren vuestros ojos: abajo las cadenas que forjaban los enemigos del progreso: hoy vengo con toda la libertad para decir á las humanidades:

estudiad en mi libro y allí comprenderéis que la santidad se consigue estudiando en la gran obra de la naturaleza, y ella os dirá en cada una de sus páginas sublimes: ¡santo solo Dios lo es! y los hombres, seres que van siempre adelantando en ciencia y en moralidad. Adios.

Medium ENRIQUETA.

LA MEJOR LÁGRIMA.

—

BALADA.

La vírgen dijo al ángel: — esa lágrima
que entre las hojas de la flor cayó,
como es tan pura y viene de los cielos,
¿no será la mejor?
Y el ángel sonriendo,
díjole: —Nó.

La vírgen dijo al ángel: —otra vírgen
llora en silencio por el sér que amó,
la lágrima de amor, siendo tan bella,
¿no será la mejor?
Y el ángel conmovido,
díjole: —Nó:

La vírgen dijo al ángel: —una madre
solloza por el hijo que perdió,
¡oh Angel! esa lágrima tan triste
¿no será la mejor?
Y el ángel suspirando,
díjole: —Nó.

Pasó en tanto, arrastrando sus cadenas,
miseró esclavo, preso del dolor;
y al contemplar su lacerado cuerpo
la vírgen una lágrima vertió.
Y dijo el ángel: —¡oh preciosa lágrima,
que hizo nacer la santa compasion!
no me preguetes más, cándida vírgen,
cual será la mejor!

MERCEDES MATAMOROS.

PRESENTIMIENTO.

—

Dia llegará y no está muy lejos en que fanáticos por la hacienda de la iglesia, sus ministros darán el espectáculo de ser la destruccion de sus dogmas, ritos y ceremonias, realmente ese dia será el de la resurreccion de la verdadera doctrina del Salvador. ¡Hijos míos! ¡regocijaos! por que entonces las tinieblas habrán cesado para dar paso á la radiante luz de la verdad.

Tomás.

PENSAMIENTOS DE VICTOR HUGO.

La obstinacion sin la inteligencia, es la tontería soldada al extremo de la estupidez y su prolongacion. Con esto se vá muy lejos.

—
La muerte es la perfecta igualdad, y tambien la libertad completa.

—
La muerte no es la noche, es la luz! ¡No es el fin, sino el principio! ¡No es la nada sino la eternidad! Los sepulcros de los grandes hombres demuestran la inmortalidad; en presencia de ciertas muertes ilustres se siente con mayor claridad los celestes destinos de la inteligencia humana que atraviesa la tierra para sufrir y para purificarse, y parece imposible que los que durante la vida han sido génius, no sean almas en pos de la muerte.

—
El sufrimiento y el trabajo son las dos figuras del hombre.

—
El no ver á las gentes permite suponer en ellas todas las perfecciones imaginables.

—
Nada me parece tan estúpido como vencer; la verdadera gloria está en convencer.

—
Los crepúsculos no agradan sino á las almas de murciélagos.

—
Los ancianos necesitan de afecciones, como necesitan del sol. Este y aquellas son el calor que los vivifica.

—
La juventud con la dulzura produce á los viejos el efecto del sol sin viento.

—
La ociosidad del pobre es el crimen.

—
Hay un punto en que los infortunados y los infames se mezclan entre sí y se confunden en una sola palabra, palabra fatal, los miserables; ¿pero quién tiene la culpa: y sobre todo, cuando la caida es mas profunda, ¿no debe ser la caridad mas grande?

—
Es propio del dolor el hacer que reaparezca, sin duda por efecto de la debilidad, el lado infantil del hombre.

—
El porvenir pertenece mas bien á los corazones que á las inteligencias. Amar, hé aqui la única cosa que pueda ocupar y llenar la eternidad. El infinito, ha menester de lo inagotable.

—
Las sospechas no son otra cosa que verdaderas arrugas.
La primera juventud no las conoce.

—
Los grandes peligros tienen esta hermosa cualidad, de poner de manifiesto la fraternidad de los desconocidos.

—
Amor, á tí te pertenece el porvenir.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campino, Sta. Madrona, 8 y 10.